

HISTORIA DEL BALNEARIO “TERMAS ROMANAS” DE LUGO

Rosa Mejjide Failde
Catedrática de Hidrología Médica
Universidad de A Coruña

La historia del Balneario de Lugo se puede dividir en 3 períodos:

- 1.-Epoca romana en la que probablemente alcanzaron gran importancia.
- 2.-Período de silencio y casi total abandono, que se extiende desde la época post-romana hasta el año 1816 en el cual fueron expropiados por la administración local.
- 3.- Período que transcurre desde la segunda mitad del siglo XIX con una época de gran auge y otra de leve declive, y el siglo XX, pasando por muchos años de decadencia progresiva y el resurgimiento desde los años 90 hasta la actualidad.

1. EPOCA ROMANA

En Galicia, están documentados hallazgos arqueológicos de origen romano, en una veintena de fuentes minerales, que nos indican la amplia difusión de los balnearios con fines curativos en la Gallaecia romana de hace 2000 años. Uno de los ejemplos más significativos desde el punto de vista histórico, es el de las Termas de Lugo. Las termas se encuentran situadas en la margen izquierda del río Miño, cerca del puente romano, a 800 metros de la muralla de Lugo. Fueron declaradas Monumento histórico-artístico de carácter nacional en 1921.

La actual ciudad de Lugo, fue en época romana la capital del Convento jurídico Lucense. De la época altoimperial (siglo I d.C.), en época de Tiberio-Claudio data probablemente la construcción de los Baños Termales del Lugo Romano. Hasta la realización de los trabajos arqueológicos iniciados en 1998 y todavía inconclusos, se desconocía la magnitud de las instalaciones que han dejado de ser consideradas unas termas modestas de carácter provinciano y apartadas de los modelos del imperio como se creía hasta hace pocos años. En la actualidad, aunque faltan muchos datos por confirmar se sabe que el conjunto edificado, sin contar con una probable gran palestra en el área suroriental, comprendería como mínimo 2.500 metros cuadrados. La construcción se desarrolla en un eje paralelo al río, con un espacio porticado y una basílica en el extremo, al que siguen cuatro estancias abovedadas flanqueando una piscina. A continuación, habría una estancia cuadrada y circular, con ábsides, que podría ser el laconicum. Finalmente en el extremo noroeste, en el patio trasero del hotel, habría un patio abierto porticado con una gran piscina en el centro, en el que se han encontrado 14 aras dedicadas a las Ninfas.

La magnitud de las instalaciones hace suponer, con toda seguridad que la ciudad de Lugo disponía de unos grandes baños públicos en los que confluían el valor curativo de sus aguas y el lugar de encuentro y disfrute de los baños higiénicos según las pautas clásicas.

El conjunto situado en el interior del actual edificio del balneario lo podemos dividir en 2 núcleos diferenciados:

- El APODYTERIUM o "vestuario" de las antiguas termas públicas, que son los restos mejor conservados, constituido por dos salas colindantes, casi iguales, con un vestíbulo común, todas ellas hechas de sillarejo de pizarra. Las paredes poseen unas hornacinas con arcos de medio punto de sillarejo de pizarra que serían utilizadas probablemente para dejar la ropa de los usuarios. Las dos primeras salas están cubiertas con bóvedas de cañón corrido. Los arcos de entrada a dichas salas desde el vestíbulo hechos de sillarejo de pizarra, tienen una base de sillares graníticos.

- El segundo núcleo se encuentra situado debajo de la escalera principal del actual edificio del balneario. Está formado por los restos de otra sala, a la que se accede por un arco de medio punto de sillarejo, actualmente partido por el soporte de dicha escalera.

Dicha sala, de pequeño tamaño, presenta bóveda de cañón corrido y paredes cubiertas con una especie de argamasa estucada. Al fondo de esta sala, sobre una repisa, existe un arco ciego con restos de pinturas en muy mal estado de conservación, apreciándose en un margen del arco, un posible guerrero con armadura y en el extremo contrario un obispo con báculo.

Esta parte, probablemente sea el antiguo CALDARIUM o "baños calientes" convertido posteriormente en capilla cristiana, datando las pinturas con casi seguridad del siglo XVI.

Otro de los restos arqueológicos muy interesante que actualmente se conserva de época romana es el "sistema de captado" del agua mineromedicinal. Este, todavía no ha sido estudiado arqueológicamente, ni se conoce exactamente su estructura, por estar situados sobre él los cimientos del actual balneario.

Existen dudas acerca del número de surgencias situados en el interior del edificio. Estos manantiales están captados mediante sendas galerías que descargan el agua en un pozo colector central y distribuidor del agua a las diferentes instalaciones balnearias mediante un sistema de sifonaje. Este pozo colector de 3 metros de altura, está construido en argamasa romana. Se desconoce la ubicación exacta de los puntos de surgencia captados

2. EPOCA POST ROMANA HASTA EL SIGLO XIX

Un período de tiempo muy largo con pocos datos bibliográficos que no obstante nos dejan entrever, que los baños de Lugo se han seguido utilizando sin solución de continuidad en el tiempo, aunque de una manera muy precaria.

Lo que podemos considerar como primeras referencias documentadas sobre los baños de Lugo, lo constituye sin duda alguna, la obra del canónigo Molina "Descripción del Reino de Galicia".

- El licenciado BARTOLOME MOLINA en 1550 publica en Mondoñedo lo que se considera como el primer intento de la historia escrita de Galicia. En su "Descripción del Reino de Galicia", Molina le dedica a los baños de Lugo una de las 130 octavas reales de que se compone la obra.

• Encontramos en 1575 una de las primeras referencias impresas, la de AMBROSIO DE MORALES en su llamado "Viaje Sacro", un viaje encomendado por Felipe II para visitar los Monasterios de Asturias, Galicia y León. En dichos escritos relata entre otras cosas su impresión sobre los Baños de Lugo, Burgas de Orense. Santa Mariña de Augas Santas, y Baños de Molgas.

• En 1679 ALFONSO LIMON MONTERO escribe "Espejo cristalino de las aguas de España hermoseedo y guarnecido, con el Marco de variedad de Fuentes, y Baños..." (publicado en 1697). Dicho libro se considera el primer tratado de hidrología médica en España y se publica cuando ya en el resto de Europa había un interés creciente por la recuperación de los manantiales desde el punto de vista médico. Esta obra de Limón Montero aporta datos de indicaciones y composición de las aguas más importantes de España y supone el inicio de la Hidrología científica.

• En 1700 el clérigo PALLARES y GALLOSO Canónigo de lectura de la catedral de Lugo y profesor del Seminario escribe una historia de la ciudad de Lugo y su Catedral. En su obra "Argos divina" describe las ruinas del balneario de Lugo que identifica como romanas y pide mayor atención y cuidado para los baños que considera saludables y de cuyos efectos se benefician enfermos de diferentes provincias.

Son muy escasos los datos publicados de los manantiales gallegos hasta estas fechas

• la que se puede considerar desde el punto de vista científico como primera referencia directa y específica de las aguas minero-medicinales gallegas, es el "Compendio de Albeyteria..." de FERNANDO DE SANDE Y LAGO, ilustrado gallego del siglo XVIII. En una pequeña parte de su obra enumera algunas fuentes con propiedades curativas. Entre ellas cita la de Lugo como "un baño muy antiguo y frecuentado".

• En 1738 FRANCISCO XAVIER DE GARMA Y SALCEDO publica en Madrid "Theatro universal de España, descripción eclesiástica, y Secular de todos sus Revnos, y Provincias en General, y Particular. En el capítulo VII del tomo I de su obra hace una enumeración de algunas fuentes y baños de España, entre los cuales se encuentra Lugo.

• Uno de los hombres más ilustres de la Hidrología española, y sin duda alguna de la gallega es PEDRO GOMEZ DE: BEDOYA Y PAREDES, médico del cabildo de la catedral de Santiago y primer catedrático de anatomía de la Universidad de Compostela. En 1765 publica en Santiago de Compostela los tomos I y II de "La Historia Universal de las fuentes minerales de España". En el tomo I estudia 118 aguas, y en el II estudia 99. Esta monumental obra, fruto de un ambicioso y laborioso trabajo, cuyo proyecto describe con exactitud en la primera parte de su obra, no se publicó en su totalidad por oscuras razones, quedando en el tintero los otros 3 tomos que en un principio estaban proyectados. Por lo tanto solamente nos queda constancia de una pequeña parte de los manantiales estudiados por Gómez de Bedoya.

La relación de fuentes se hace por orden alfabético y finaliza en la letra F, con lo cual Lugo no aparece descrito.

En su obra aparecen reflejadas las fuentes de Bande, Bexo, Bugarín, Caldas de Reis, Caldas de Cuntis, Caldelas de Tui, Carbaliño, Carboeiro, Cortegada, Figueroa, y Foxo de Deza.

• Hemos encontrado 3 manuscritos escritos seis años después, entre diciembre de 1771 y enero de 1772, con la descripción de las aguas minero-medicinales del Reyno de Galicia, firmados todos en Santiago de Compostela. y uno de los firmantes es D. Pedro Gómez de Bedoya, Desconocemos las razones por las cuales estas tres personas presentan una relación de fuentes minerales de Galicia en el plazo de un mes:

-El 29 de diciembre de 1771 LORENZO MONTES, Catedrático de vísperas de Medicina, firma "Relación de las Aguas *Minerales del Reino de Galicia*", un manuscrito de 4 hojas, en la que hace una relación de 12 fuentes minero-medicinales, en la cual Lugo aparece simplemente nombrado, sin hacer más descripción que la siguiente. "En Lugo a orillas del Miño también ai otro con su pilón y escalera pero no tengo noticia se use ni que efectos produzca".

- El 8 de enero de 1772 FRANCISCO LOPEZ DE LA PEÑA firma un breve manuscrito de 7 hojas que titula " Baños y fuentes minerales del Reino de Galicia" en el cual cita someramente 14 manantiales y no aparecen nombrados los Baños de Lugo.

- El 11 de enero de 1772 PEDRO BEDOIA firma un manuscrito de 17 pliegos titulado "*Descripción de 54 fuentes minerales del Reyno de Galicia*". Aunque en su título dice 54, en realidad describe 58 manantiales. Desconocemos las razones por las cuales los baños de Lugo no aparecen ni siquiera nombrados en esta obra. ES destacable que ningún manantial de la provincia de Lugo aparezca en esta relación de aguas minerales. Bedoia comienza el manuscrito hablando de su "Historia Universal de las fuentes minerales de España", pero no explica las razones por las cuales no fueron publicados los otros tomos de su obra. Sin embargo, tanto en la introducción como en el final del manuscrito deja traslucir una cierta amargura o resquemor por la no publicación del resto de los tomos.

• Siguiendo la evolución cronológica de la bibliografía consultada, encontramos un texto manuscrito de 1811 "historia, clasificación y virtudes de las aguas minerales en general, y de las más célebres en España en particular, con el mejor modo de analizarlas y de hacerlas artificiales" escrito en Madrid por D. CRISTOBAL TOMAS, médico del ejército y cirujano del regimiento de granaderos de la Guardia real. Consta de 84 páginas, , describe las aguas más célebres de España. .Y los Baños de Lugo les dedica un párrafo y las clasifica como sulfurosas

Todos estos escritos y especialmente los de Bedoya, reflejan fielmente el lamentable estado en que se encontraban las fuentes minerales y la hidrología médica gallega a finales del siglo XVIII y principios del XIX, situación por otra parte muy similar a la del resto de España. La mayoría de las fuentes no eran más que "fuentes", y muy pocas tenían una poza o charca al aire libre en donde se bañaban, y las más privilegiadas, un pilón que muchas veces era de época romana. La mayoría de los manantiales eran usados por parte de la población sin el más mínimo control.

3. SIGLOS XIX Y XX

Es en el año 1812 con la publicación de un plano del ejército, cuando comienzan a aparecer publicaciones referentes de una manera exclusiva a los Baños de Lugo.

El 30 de junio de 1812 PEDRO GIRALDO firma en Lugo un plano que titula Plano de la Casa (le Barrios de la *Ciudad de Lugo*". En él se detallan las instalaciones existentes en ese momento. En dicho plano aparecen reseñados los restos arqueológicos de los antiguos baños que identifica como romanos, una humilde casa de baños con habitaciones de madera para los agüistas, las escasas instalaciones balneoterápicas, y una gran parte del plano la ocupa la denominada Quadra hospital, lo que nos indica claramente que en dichas fechas los baños de Lugo sí eran ya utilizados.

La prueba más contundente de la utilización del manantial, la aporta en 1817 la publicación del libro "Descripción del Barrio termal de la *Ciudad de Lugo*", escrito por JOSE SANJURXO Y MOSQUERA, Médico titular de Lugo y de sus hospitales civil y militar, en el que refiere un número cada vez mayor de agüistas que aumenta año tras año, gracias al restablecimiento de su uso por parte de él y de otros médicos militares que le precedieron.

• Pero no será hasta el año 1835 cuando las autoridades políticas de Lugo consideren el Baño y las aguas termales como de "inegable utilidad" y en 1836 nombran Director Médico interino de los Baños a José Jorge de la Peña, médico de Lugo, cargo que ejercerá durante 27 años consecutivos (desde 1836 hasta 1863). En 1846 le son expropiados por el jefe Político de la Provincia, Juan Ferreira Caamaño, adjudicando los Baños de Lugo a la provincia y subastándolos públicamente. Se elabora un proyecto muy ambicioso que el nuevo propietario debe comprometerse a edificar.

Es a partir de este momento cuando se puede considerar que los Baños de Lugo comienzan su época de auge.

En el verano del año 1847 comienzan las obras, que de una forma ininterrumpida no se verán concluidas hasta 1905.

Enseguida comienzan a aparecer publicaciones en revistas científicas, y así en 1850 CARLOS REGUERA publica en el Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia " Baños hidro-sulfurosos de Lugo".

En 1852, ANTONIO CASARES, Catedrático de Química de Santiago, analiza los cuatro manantiales, cuyos resultados se publicarán en varias revistas científicas. Por estas fechas ya habían sido analizados por Casares tres balnearios gallegos: Caldas de Reís y Caldas de Cuntis en 1838, y Loujo o Toja grande en 1841.

En 1856 se finaliza la construcción del ala del edificio paralelo al río y se publica un folleto de propaganda del Balneario que incluye una lámina litografiada representando una vista de la llamada "Casa de Baños Minero -Termales de Lugo", el análisis de Casares y la descripción del establecimiento, con precios y menús incluidos.

MEMORIAS DE LOS MÉDICOS DIRECTORES

Estos años, considerados de auténtico auge, se pueden seguir muy de cerca gracias a las memorias anuales, que todos los Médicos Directores del Cuerpo de Baños o Médicos de aguas minero-medicinales, que ejercieron su actividad profesional desde 1835 en el balneario de Lugo, presentaron en el Ministerio de la Gobernación, tras la temporada, relatando todo cuanto se relacionaba con los manantiales y establecimientos, que sacan a la luz multitud de datos de gran interés para la evolución histórica tanto del propio balneario como de la medicina hidrológica

Hemos revisado todas las Memorias enviadas por los médicos que ejercieron en el Balneario de Lugo a lo largo del siglo XIX y parte del XX que permanecían inéditas en la biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid.

Durante el siglo XX, especialmente durante las décadas 50 y 60 y parte de 70, fue declinando progresivamente, aunque manteniendo unos fieles agüistas, hasta que en 1978 ya comienza una recta ascendente, con cambio de dirección, nuevo replanteamiento y fuertes inversiones que cambian renuevan totalmente la infraestructura hotelera y balneoterápica consolidándose desde finales de los años 1980 ofertando un termalismo de calidad.



BALNEARIOS DE GALICIA